



Circe termina su campaña de verano con el avistamiento de 22 cetáceos

Cerca de un centenar de voluntarios participan en el proyecto, desarrollado en las aguas del Estrecho de Gibraltar • La organización lleva a cabo con éxito la biopsia de seis ejemplares localizados en la zona



Un grupo de cetáceos fotografiado por los voluntarios de Circe durante la tercera campaña de avistamiento en el Estrecho de Gibraltar.

EUROPA SUR

Redacción / ALGECIRAS

Circe anunció ayer la conclusión de la tercera campaña de avistamiento de grandes cetáceos en el Estrecho de Gibraltar desarrollada a lo largo de junio y julio, que se saldó con la observación desde tierra de 20 rorcuales y dos cachalotes. “Una cifra que es muy similar a la del año pasado, cuando vimos 24 animales. Un dato muy

bueno. Sobre todo, si tenemos en cuenta que no hemos tenido muy buen tiempo a lo largo de la campaña; lo que nos ha impedido ver al menos 10 más que sí han visto empresas de avistamiento de cetáceos. Y nosotros, bien por la niebla o por el estado de la mar, no pudimos avistar”, explicó Pauline Gauffier, coordinadora del proyecto.

La iniciativa de búsqueda de

rorcuales desde tierra –financiada con el apoyo de la Fundación Biodiversidad y del programa de voluntariado Volcam de Caja Mediterráneo– también contó con la ayuda de la embarcación Elsa, de Circe. “Y se colaboró con varias empresas de avistamiento de cetáceos de Tarifa, como Turmares o Aventura Marina. Una decisión muy importante a nivel científico, ya que se

han podido conseguir fotos de la mayoría de los animales avistados con la ayuda de estas compañías. Unas imágenes que se podrán comparar posteriormente con los catálogos de foto-identificación del Estrecho de Gibraltar”, apostilló Gauffier, quien también consideró muy exitosa el proceso de toma de muestras. “Y es que se consiguió hacer 6 biopsias”, subrayó.

La campaña de búsqueda de grandes cetáceos desde tierra tiene el objetivo de crear zonas de alerta para grandes buques, con el fin de evitar colisiones de estos con grandes cetáceos.

Paralelamente, la coordinadora del proyecto aprovechó la ocasión para valorar los resultados de la iniciativa y compararlos con los del año pasado. “Durante este verano los avistamientos se concentraron más durante el mes de julio. De hecho, sólo conseguimos observar un cetáceo a lo largo de junio. En cambio, el año pasado la migración fue más prolongada en el tiempo. Y también podemos destacar que este año hemos visto dos cachalotes, cuando el año pasado no localizamos ninguno”, apostilló Gauffier, que hizo especial hincapié en resaltar que en esta campaña los voluntarios ya tenían una mayor experiencia respecto al año pasado. “Además, las rutinas de trabajo estaban muy bien estudiadas”, resaltó.

En este proyecto participaron un centenar de voluntarios llegados desde diferentes puntos de la geografía española y de varios países extranjeros –como EEUU, Canadá, Francia, Suecia, Bélgica, Brasil o Italia, entre otros–. Los colaboradores también realizaron actividades alternativas, como visitas a las ruinas de Baelo Claudia y a la ballenera de Getares–.